

Bosquejo #17

LOS 144,000 SELLADOS, LA MULTITUD VESTIDA DE ROPAS BLANCAS Y EL SÉPTIMO SELLO

Apocalipsis 7:1 a 8:5

Después de haber conocido el contenido de los 6 primeros sellos de la primera serie de juicios que da inicio a la Gran Tribulación, vemos que se abre un primer paréntesis en el libro del Apocalipsis, donde se nos presenta una serie de acontecimientos colaterales a los juicios que se están ejecutando sobre la tierra.

En la primera parte del paréntesis se trata sobre la presencia de los 144,000 sellados y luego se nos revela la presencia de una gran multitud que estaba en el cielo delante del trono de Dios y en la presencia del Cordero la cual se presenta ante Dios vestida de ropas blancas, y con palmas en las manos.

El apóstol Juan, luego de que recibe la revelación de estas dos secciones del paréntesis entre el sexto y séptimo sello, nos presenta la conclusión de la primera serie de juicios, la cual concluye con la apertura del séptimo sello, el cual da inicio a la segunda serie de juicios llamada las 7 trompetas.

De inmediato debemos entender que durante se inician los acontecimientos en la tierra, que dan al traste con los hombres impíos que Dios ha de juzgar por su impiedad, también ocurren acontecimientos en el cielo que son los que a continuación vamos a tratar en este primer paréntesis dentro de las tres series de juicios.

Debemos también dejar establecido que esta parte de la revelación viene a traer una voz de aliento a los creyentes que confían en la mano poderosa de Dios, pues la misma nos enseña que Dios, durante el tiempo del derramamiento de su ira, también manifestará su misericordia y su gracia sobre aquellos que él ha apartado para salvación.

El bosquejo que trataremos en esta porción del Apocalipsis lo presentaremos de la manera que sigue

- I. LOS PRESENCIA DE LOS 144,000 SELLADOS**
- II. LA MULTITUD DE ROPAS BLANCAS**
- III. LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO**

Veamos lo que Dios nos presenta al revelarnos:

I. LOS PRESENCIA DE LOS 144,000 SELLADOS

Apocalipsis 7:1-8

A. MOMENTO DE LA VISIÓN

1. Al iniciar este capítulo el apóstol Juan presenta una nueva visión de la que nos viene presentando en los versículos anteriores, donde nos presentó la revelación de los 6 primeros sellos. Notemos que dice ahora: **“7:1 Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.”**



2. Esta expresión nos indica sin lugar a dudas, que Juan está en el preámbulo de observar una nueva visión noten la expresión **“Después de esto vi”**. En esta próxima visión observa a cuatro ángeles que detenían los cuatro vientos de la tierra, de seguro sugiriendo lo que nos dice sobre esto Zacarías 6:5 que nos presenta esta misma figura para ilustrar los 4 puntos cardinales, Norte, Sur, Este y Oeste. **“6:5 Y el ángel me respondió y me dijo: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra.”**
3. Estos ángeles sujetaban firmemente el viento que salía de los cuatro puntos cardinales y su propósito era que no se moviese nada durante el momento en que se presentan los 144,000, o más bien detener los

cataclismos producidos por el juicio de Dios por un momento, ya que el movimiento del viento, sugiere la actividad del juicio Divino, notemos - Isaías 40:22-24; Jeremías 49:36-39; Daniel 7:2; Oseas 13:15.

B. CONTENIDO DE LA VISIÓN

1. Ahora en el (v. 2) se nos dice: ***“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, 7:3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.”*** Este ángel que ve el apóstol Juan subía de donde sale el sol, o sea desde el Este, y notemos que tenía ***“el sello del Dios vivo”***. El propósito de este ángel era sellar con el sello de Dios a los 144,000 varones judíos que estaban sobre la tierra y que tendrían la labor de dar testimonio de santidad delante de los hombres de la tierra. Estos son reconocidos como ***“siervos de nuestro Dios.”***
2. En (14:1-5) ya veremos con más detalle sobre algunas características de estos 144,000 varones judíos, pero ahora debemos concentrarnos en lo que nos revela este pasaje. Como vemos, el ángel que tenía el sello del Dios vivo, clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar.
3. Este ángel dio una orden: ***“No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.”*** Es como si Dios ordenase detener el derramamiento de su ira por un momento. Hasta que los siervos de Dios sean sellados y así estar protegidos de los juicios que vendrán más adelante sobre la tierra. Recordemos - Éxodo 12; Ezequiel 9:4-6.

C. IDENTIFICACIÓN DE LOS 144,000 SELLADOS

1. El texto mismo nos indica la identificación de estos 144,000 sellados y su origen, notemos que el texto mismo declara: ***“7:4 Y oí el número de los sellados:***

ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.” Esta identificación nos muestra

una vez más, que Dios está trabajando con su pueblo durante el tiempo de la Gran Tribulación. Aquí se describen de la siguiente manera: **“7:5 De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. 7:6 De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados.**

7:7 De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados.

7:8 De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.



2. Durante el tiempo de la historia de la iglesia ha habido un sin número de discusiones en torno a la identificación y al número de estos personajes. Debemos tener claro que Dios nos habla suficientemente claro en el pasaje para entender que estos seres son de nacionalidad israelita y que su número es literalmente 144,000, los cuales descienden de las 12 tribus de Israel, ya que de cada tribu se identifican 12,000.
3. Algunos erróneamente han dicho que estos personajes representan a la iglesia que pasa por la Gran Tribulación. Pero las características que presentan estos 144,000 y que se mencionan en el capítulo 14 no

corresponden en ninguna manera a las características de los creyentes redimidos por Cristo. De igual forma no pueden representar a los israelitas salvados en este período, pues la descripción bíblica de los mismos tampoco concuerdan con esta hipótesis. Concluimos, que estos personajes son escogidos de Dios, con el propósito de servirle durante la Gran Tribulación.



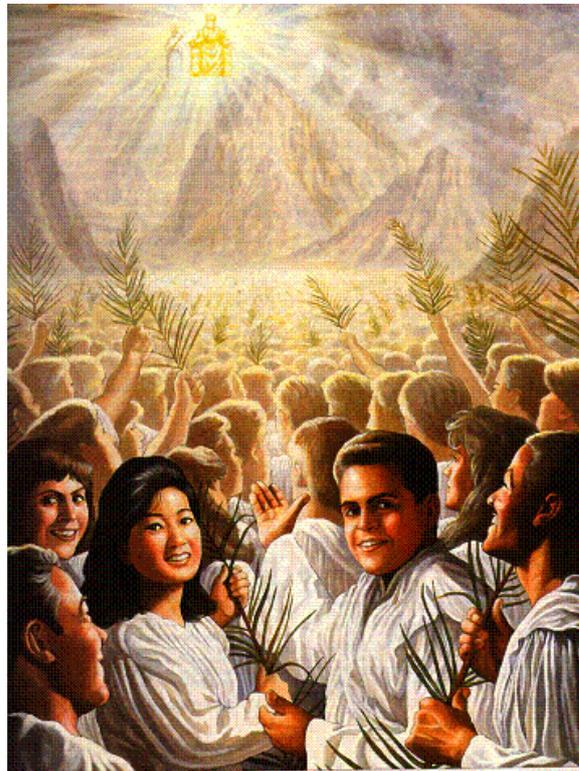
4. Es bueno destacar que la lista de las tribus que aquí aparecen, no concuerdan la que asentó Josué en la tierra prometida, ya que aquí se **incluye** a Leví y a José, y se **excluye** a Dan y a Efraín que eran los dos hijos de José. El listado de los que heredaron tierra fueron: Aser, Neftalí, Zabulón, Isacar, Manasés, Efraín, Gad, Dan, Benjamín, Rubén, Judá, Simeón y los que aquí se mencionan son:
1. Judá
 2. Rubén
 3. Gad
 4. Aser
 5. Neftalí
 6. Manasés
 7. Simeón
 8. Leví
 9. Isacar
 10. Zabulón
 11. José
 12. Benjamín

II. LA MULTITUD DE ROPAS BLANCAS

Apocalipsis 7:9-17

A. LA IDENTIFICACIÓN DE ESTA MULTITUD

1. En este mismo paréntesis entre el sexto y séptimo sello Juan visualiza otra revelación más. En este caso, la multitud que ve no tiene número como en el caso de la de los 144,000 sellados, aunque si se define en el texto que nos ocupa el origen etnológico de los personajes que la conforman.
2. Leamos el texto en su primer versículo: ***“7:9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; 7:10 y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.”*** Aquí se nos plantea una descripción étnica de los personajes que aparecen formando este sin número de creyentes.



3. El apóstol Juan describe que esta multitud se encuentra en el cielo a diferencia de los 144,000 que fueron vistos en la tierra. Asimismo, los 144,000 se identifican como israelitas, mientras que esta multitud es una especie de liga de naciones, tribus, pueblos y lenguas, la cual se encuentra en el cielo en la presencia del Cordero a quienes adoran.

B. LA ACTIVIDAD DE ESTA MULTITUD

1. Notemos que la multitud que ahora visualiza el apóstol Juan en el cielo, está vestida de ropas blancas, como un símbolo de las acciones justas de estos santos como se describe en (19:8 y 22:14), además tienen palmas en las manos, como un símbolo de gozo y festividad por la victoria. Recordemos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y las palmas que tenía la multitud que lo aclamaba como el Hijo de David.
2. Debemos notar que la actividad específica de esta gente era alabar al Cordero de Dios, aquel en quien en su sangre lavaron sus ropas, por esto decían: **“7:10b La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.”** Asimismo todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y también se postran sobre sus rostros y delante del trono para unirse a la adoración de la multitud.
3. Ellos testifican que la salvación y la liberación que en estos momentos disfrutan, es producto de la gracia y de la misericordia de Dios y de nadie más. Al adorar al Cordero saben que solamente por los méritos por él alcanzados, es que pueden ahora estar en la presencia de Dios, gozándose de la gloria eterna.

C. LA ALABANZA CELESTIAL Y LA PREGUNTA DEL ANCIANO

1. Los (vv. 11-12) declaran lo que los ángeles, los ancianos y los 4 seres vivientes decían: **“7:11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, 7:12**

diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.” Realmente que este momento tuvo que haber sido grandioso para el apóstol Juan, al percibir aquel coro celestial adorando a nuestro Dios y al Cordero.

2. Ahora el apóstol Juan relata que de un momento a otro, uno de los ancianos habló diciéndole: **“7:13 Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han salido?”** Es aquí donde vemos que se desea revelar una identificación más detallada de esta multitud.
3. De inmediato es el mismo apóstol Juan el que lleva al anciano a dar la respuesta correcta, diciéndole: **“7:14 Señor, tú lo sabes.”** Al instante el anciano responde: **“Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.”**
4. Estos son creyentes que aceptarán a Cristo durante este período por el testimonio de los 144,000. Además el texto agrega la razón del por qué están delante del trono y sirven a Dios día y noche, así como los beneficios que recibirán por su obediencia (vv. 15-17). Estos beneficios consistirán en:
 - **“7:15 Por esto están delante del trono de Dios,**
 - **y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.**
 - **7:16 Ya no tendrán hambre ni sed,**
 - **y el sol no caerá más sobre ellos,**
 - **ni calor alguno; 7:17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida;**
 - **y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.”**

III. LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO

Apocalipsis 8:1-5

A. EL SILENCIO MÁS SEPULCRAL DE LA HISTORIA

1. Inmediatamente se cierra el paréntesis entre el sexto y

el séptimo sello y es aquí cuando el apóstol Juan describe la apertura del séptimo sello, el cual interrumpió para narrar la presencia de los 144,000 sellados y de la gran multitud en el cielo. Pasando al capítulo 8 se nos dice. **“8:1 Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.”** Evidentemente que es el Cordero el que abre este último sello y el silencio descrito aquí presagia que algo grande va a continuar con relación al juicio para los incrédulos.

2. Es bueno destacar que mientras los creyentes se gozan en la presencia de Dios, los incrédulos, siguen padeciendo bajo la manifestación de la ira del Cordero, la cual no termina con este séptimo sello, sino que más bien éste abre la segunda serie de juicios. El texto declara: **“8:2 Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.”**



3. Como vemos en este verso, aquí se desata otro período de gran tribulación sobre la tierra, tal que no podemos imaginar lo que sentirá el mundo al ver lo que ha de ocurrir sobre ellos, principalmente cuando los ángeles comiencen a tocar las trompetas y a caer sobre ellos la ira de Dios.

B. EL ÁNGEL CON EL INCIENSO

1. En el (v. 3) el apóstol Juan agrega: **“8:3 Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las**

oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. 8:4 Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.” Es bueno describir que el incienso es un elemento que estuvo presente en el tabernáculo de Moisés y aún en el templo de los judíos.



2. Este elemento significaba el dulce sabor de la vida del Cordero y de su obra, que es la que da eficacia a las oraciones de los santos. Sin la obra intercesora de Cristo, nuestras oraciones nunca pudiesen llegar al trono de Dios, ya que por sus méritos, él es el sacerdote por excelencia - 1 Timoteo 2:5; Hebreos 7:23-25.
3. Está claro, que solamente por los méritos del salvador, podemos llegar al altar de oro que está delante del trono, sin esa gracia intercesora que proviene de sus méritos nuestras oraciones no subirían al cielo como sube este incienso que aquí tipifica su obra de intercesión.

C. EL PRODUCTO DE LA ORACIÓN INTERCESORA

1. Notamos que este versículo declara lo que el ángel ahora hace con el incensario, veamos: **“8:5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y**

relámpagos, y un terremoto.” Todo esto nos avisa que algo grande viene por delante.

2. Aquí podemos notar, que tras la ascensión de las oraciones, bajan del cielo los juicios de Dios para los habitantes de la tierra. Este ángel es el encargado de llenar el incensario de fuego del altar, para arrojarlo sobre la tierra. Los truenos, voces, relámpagos y terremoto son usados para denotar el poder y la ira de Dios sobre los enemigos de la Iglesia (ver Is. 29:6; Joel 3:16).
3. De inmediato, todo es confusión, el gran silencio que provocó el Cordero al abrir el séptimo sello, se convierte ahora en un grandioso estruendo que llenará de pavor a los incrédulos y aliados de Satanás que están sobre la tierra, los que tendrán que sufrir el gran juicio divino por su desobediencia y rebeldía.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Estemos claros que, lo que viene de ahora en adelante, ningún ser humano lo podrá soportar. El juicio de Dios no se detiene y la ira del Cordero llenará toda la tierra. Nadie podrá esconderse de su presencia, nadie podrá librarse de su juicio. Estemos gozosos, porque la tierra se llenará de la justicia de Dios y reinaremos con él eternamente.